



Sergio Alfredo Vieira de Mello

En estas breves líneas, haremos una breve semblanza de un destacado francmasón, en cuya trayectoria vital quedan consagrados los altos valores de la masonería universal.

Sergio Alfredo Vieira José de Mello fue un político y diplomático brasileño, licenciado en Filosofía por la Universidad de La Sorbona así como Tercer Alto Comisionado de la Organización de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Nació el día 15 de marzo de 1948 en Río de Janeiro (Brasil) y falleció el 19 de Agosto de 2003 en Bagdad (Irak).

Sergio de Mello trabajó con la ONU durante 34 años. Su incorporación se produjo en 1969, en el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), siendo posteriormente destinado a Bangladés durante su independencia en 1971.

En 1974 trabajó con los refugiados durante la invasión de Chipre por Turquía; posteriormente, tres años en Mozambique durante la guerra civil que siguió a la independencia de este país de Portugal en 1975, y tres años más en Perú. Fue consejero político de la Fuerza Interina de Naciones Unidas en Líbano entre 1981 y 1983.

Tras estas misiones, vuelve a ACNUR y trabaja en su oficina principal de Ginebra durante una década. A principios de los 90 se involucra en la limpieza de minas de Camboya y, posteriormente, en la antigua Yugoslavia. Tras trabajar en la crisis de los refugiados en África central, fue nombrado asistente del alto comisionado para los refugiados en 1996 y, dos años después, vicesecretario general de Naciones Unidas. Fue enviado especial de Naciones Unidas en Kosovo tras el fin del control serbio de esta ex-provincia yugoslava en 1999 y coordinador de las operaciones humanitarias en el cuartel general de las Naciones Unidas.

Antes de ser nombrado Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos en 2002, fue el administrador provisional de Naciones Unidas en Timor Oriental desde diciembre de 1999 a mayo de 2002, asistiendo a la ex-colonia portuguesa - hasta entonces ocupada por Indonesia - en su independencia.

En mayo de 2003, fue designado como Representante Especial de Naciones Unidas en Irak, un destino asignado inicialmente para cuatro meses. Fue allí, por desgracia, donde fue asesinado durante el atentado perpetrado contra el hotel Canal, junto a 21 funcionarios de la

misión diplomática. El conocido terrorista Abu Musab al Zarqawi, líder de la organización Al Qaeda, se atribuyó la responsabilidad de la explosión. Un comunicado de al Qaeda dijo que De Mello fue asesinado, porque había ayudado a Timor Oriental a convertirse en un estado independiente, robando así el territorio del “califato islámico”.

Sergio de Mello había sido mencionado, en algunos círculos, como un candidato adecuado para ser Secretario General de la ONU. Su muerte fue profundamente lamentada, debido a su reputación de trabajar efectivamente para promover la paz, por su capacidad para el diálogo y su carismática firmeza con los compromisos adquiridos. A pesar de haber declarado su deseo de ser enterrado en Río de Janeiro, su ciudad natal, el lugar donde vivió durante 34 años y, donde se le dio un funeral de estado con todos los honores militares al que asistió el presidente Lula da Silva y otros dignatarios internacionales, su cuerpo fue finalmente inhumado en el Cementerio de los Reyes de Ginebra (Suiza).

En 2008, la Asamblea General de la ONU declaró la fecha 19 de agosto, como el Día Mundial Humanitario en memoria de Sergio y de todos los funcionarios fallecidos por la causa humanitaria en Irak.



Soldados estadounidenses transportando el féretro de Sergio Vieira de Mello

Sergio Vieira de Mello forma parte, con todo merecimiento, de la lista de los 110 masones más ilustres que tiene publicada el Gran Oriente de Brasil. Numerosas logias brasileñas están dedicadas a su memoria.

HA. . André Araujo Lima